

MANIFESTACION EN LA PRISION DE CARABANCHEL

● Centenares de reclusos se concentraron en una azotea y varios otros en huelga de hambre

MADRID. (De nuestra Redacción.)—A las siete y cuarto de la tarde de ayer centenares de reclusos se concentraron en la azotea de uno de los edificios del complejo penitenciario de Carabanchel.

Los reclusos, que mostraban pancartas y daban diversos gritos, eran vigilados desde la azotea de otra galería por fuerzas del orden público, con casco, en número de unos quince guardias. En el interior de la prisión se concentraron numerosos efectivos policiales con dotación antidisturbios.

Los presos colocaron un total de trece pancartas en el tejado, en la que podían leerse diversos mensajes, muchos de ellos en petición de amnistía total. Los letreros estaban colocados a lo largo de la barandilla de la azotea.

Las fuerzas de orden público realizaron con alguna frecuencia disparos con botes de humo. En algunas ocasiones se oyeron otros disparos desde el exterior de la prisión, aunque no se ha podido determinar si se trataba de fuego real, balas de goma o bien disparos de foguero.

El conflicto comenzó a primera hora de la tarde, hacia las dos menos cuarto, momentos después de que terminaran las comunicaciones de los presos con sus familiares. Ocho reclusos subieron en primer lugar a la azotea de la sexta galería y, desde allí, reclamaron con gritos de amnistía y libertad.

Los presos arrojaron desde el tejado objetos. No se sabe si son piedras o bien devuelven a los policías los botes de humo que les han lanzado antes.

Varios presos en huelga de hambre

Por otra parte, la comisión de apoyo a COPEL (Coordinadora de Presos en Lucha), informó que un grupo de presos había rechazado los alimentos facilitados por sus

familiares y se habían declarado en huelga de hambre. Igualmente, el mismo Comité dio cuenta del propósito de varios reclusos de provocarse hemorragias mediante cortes en las venas con objeto de apoyar sus reivindicaciones.

Quieren hablar con Suárez o algún delegado

Posteriormente alrededor de las ocho y media de la tarde, un grupo de periodistas logró acercarse por detrás de la prisión hasta el lugar más próximo a la galería número tres, en cuya azotea se encuentran los reclusos, y comunicarse con ellos, quienes manifestaron primeramente ser unos cuatrocientos para luego decir que serían unos seiscientos. También dijeron que sus peticiones consistían en amnistía total, en la reforma del sistema penitenciario, en la reforma del Código Penal y en la devolución de los compañeros trasladados a otras prisiones. Añadieron que no bajarían a la azotea en tanto no fuera el Presidente del Gobierno o un delegado, que, apuntaron, podría ser Martín Villa, para hablar con ellos.

Los periodistas fueron invitados verbalmente por las fuerzas del orden público a abandonar el lugar. Los miembros de la Policía Armada les invitaron también a entrar por la puerta principal de la prisión. Pudieron acceder al recinto de la cárcel, pero no propiamente en lo que es el recinto penitenciario. Solicitaron seguidamente dialogar con el director del centro y un portavoz les manifestó que no podría recibirlos.

Sobre las ocho de la tarde llegó a la prisión un vehículo de los bomberos, que hasta las ocho y veinte no había sido utilizado. A esa hora dos abogados, don José Luis Galán y don Fernando Arribas, se ofrecieron como mediadores para solucionar el conflicto.

El subdirector de la prisión les negó tal posibilidad.

Según manifestaron funcionarios de la prisión, el conflicto se inició en la galería número cinco, y la mayor parte de los presos se dirigieron posteriormente a la galería tres. Han roto algunas paredes e incluso las escaleras de acceso a esta galería, según las mismas fuentes, por lo que los presos estarían en este momento incomunicados.

Incendio en un taller de la cárcel

También por la tarde se produjo un incendio en uno de los talleres de la prisión, trasladándose al lugar del siniestro el Cuerpo de Bomberos, dotado de una autobomba y una escala. Algunos agentes quedaron aislados por el fuego, por lo que hubieron de ser rescatados por los bomberos.